

Balance de las Elecciones del 6 de Diciembre

EVO MORALES TRIUNFA, PERO GIRANDO A LA DERECHA

“Hago una convocatoria a autoridades que no quieren trabajar con Evo, a alcaldes, a cívicos, empresarios, a intelectuales que dudan, a servir a Bolivia...que vengan a trabajar por el pueblo boliviano, porque somos de la cultura del diálogo” Discurso de Evo Morales después del triunfo.

La oposición *“no tiene que temer por sus propiedades ni por las decisiones del gobierno”* Canciller David Choquehuanca, entrevista en Rebelión 10/12/2009

UN RESULTADO ABRUMADOR

Con un abrumador 64.22% contra el 26.43% del candidato de la derecha, diez puntos más que en su primera elección, Evo Morales se alzó con el triunfo en las pasadas elecciones generales. Obtuvo además los anhelados dos tercios en el Senado y en la Asamblea Legislativa Plurinacional. Aumentó sus votos en la llamada Media Luna, ganando en Tarija y alcanzado más de un 40% en Santa Cruz, para no hablar de la contundente votación en occidente, donde recuperó y ganó en Chuquisaca y alcanzó un aplastante 80 % en La Paz. Con estos resultados el MAS controla holgadamente tanto el Ejecutivo como el Legislativo. La derecha, en especial la recalcitrante, queda muy golpeada, parapetada aún en la “Media Luna”, sin partidos que la represente. Una situación que no es nada pasajera.

EXPRESIÓN ELECTORAL DE SU VICTORIA EN AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 2008

Esta victoria es la expresión electoral de la derrota política infligida a la oligarquía de Santa Cruz y la “Media Luna” en agosto-septiembre de 2008. Como es sabido, la derecha oligárquica orquestó una dura ofensiva contra el Gobierno a poco de su ascensión al poder en 2006. Levantando la consigna de Autonomía amenazó con tumbar al mismo, inviabilizar la Constituyente, e hizo casi ingobernable un buen tramo de la primera gestión gubernamental. Pero esa temprana pretensión contra un Gobierno surgido en olor de multitud, fue derrotada con el revocatorio de agosto de ese año y la consiguiente condena internacional a la asonada golpista y la masacre de campesinos en Pando que le siguió en septiembre de ese año. Este desenlace fue posible dada la profunda ruptura de las masas principalmente campesinas y originarias con la derecha oligárquica y sus partidos, las mismas que, aunque en forma controlada por el gobierno, se movilizaron para tal fin. A partir de entonces se configuró, una vez más, una correlación de fuerzas más favorable al gobierno en detrimento de la derecha recalcitrante. Situación que se manifestó en las elecciones del 6 de diciembre.

PERO UN LOGRO A COSTA DE GIRAR A DERECHA

Pero este triunfo tiene sus bemoles. En realidad es un triunfo con comillas. Porque se logra a costa de girar a la derecha. Tras derrotar a la derecha en agosto-septiembre, el Gobierno en vez de aplastarla, expropiando a la oligarquía, la perdonó y le hizo un conjunto de concesiones estableciendo un pacto que le benefició. Tal pacto se expresó en la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE) donde explícitamente se constitucionalizó el respeto de las grandes propiedades de la oligarquía terrateniente, gran parte de la autonomía que demandaban, incluso la limitación a la reelección por una sola vez, además de garantizar la presencia saqueadora de las transnacionales. El Gobierno retrocedió en su programa ya de por sí conciliador. El programa actual, de hecho escrito en la NCPE, es más conciliador que el de antes por las concesiones que contiene.

En la campaña electoral, dando fe de este giro, la dupla Morales-García ofreció a la derecha y al empresariado, gobernar en consenso con ellos, ofreció negociar la aplicación de la CPE, les dijo que por eso llevaba en sus listas personajes expertos en la política de concertación como la ya electa senadora Ana María Romero.

Es por esta razón que amplios sectores de la llamada clase media, empresarios incluso de la "Media Luna", la cúpula de la Juventud cruceñista, se adhirieron al plan gubernamental. El resultado fue no sólo un voto de los sectores oprimidos y explotados del país, sino también de parte de la derecha y la burguesía explotadora. Un triunfo que expresa ese pacto no puede sino favorecer a los que detentan el poder económico tradicional.

APLICARÁ UNA POLITICA MÁS CONCILIADORA CON LA DERECHA

Como consecuencia, la segunda gestión del gobierno de Evo Morales no implicará, como creen muchos, una profundización de las reformas del "proceso de cambio", sino una política de acuerdos con la derecha en perjuicio de la clase trabajadora. El marco de la CPE no da para otra cosa que no sea una política contemporalizadora, "un gobierno para todos" como pregona Morales y Linera. Una gestión, no obstante, no exenta de tensiones y roces con la oposición. Los recientes desalojos de tierras pertenecientes a la familia Marinkovic y Monasterios, no son parte de un supuesto endurecimiento del gobierno, sino la recuperación de tierras de "engorde" ilegalmente adquiridas que vienen de juicios ya establecidos anteriormente. Tampoco lo son los juicios a Manfred Reyes y los que se anuncia se harían contra los prefectos derechistas. Son juicios por crímenes de Octubre y delitos comunes contra el Estado que es lo mínimo que se puede esperar.

Por otro lado, ya se anticipa, por ejemplo, que la Ley de Pensiones presentada por la COB será reemplazada por una que exprese un consenso con la derecha o con la burguesía. No podría ser de otro modo bajo esta nueva gestión

Es de prever también que la clase obrera, en el marco de este plan consensuado con la derecha o parte de ella, bajo el argumento del impacto de la crisis económica internacional, será postergada en sus reivindicaciones más sentidas como un aumento sustancial de sueldos y salarios además del salario mínimo y empleo. Ya se presiona al personal universitario para una

renuncia a derechos ganados y la consiguiente disminución salarial, además del corte presupuestal a las universidades.

Por otra parte, este giro derechista se extiende y se muestra en la nominación de candidatos a gobernadores y alcaldes. El MAS está propiciando en varios lugares personajes de amplio consenso y no "confrontacionales" como en el caso de Tarija y Santa Cruz, con el fin de atraer a sectores de la derecha o proclives a ella.

LA TRAICIÓN DE LA DIRECCIÓN DE LA COB

Como lo señalamos varias veces, es precisamente cuando el gobierno gira más a la derecha, cuando la dirección de la COB lleva la clase obrera a la cola del mismo. Lo hace abandonando las reivindicaciones del Pliego Nacional. Se trata de una traición completa que conlleva el abandono de la independencia política de clase de la Central que había sido explícitamente mandada conservar por el XIV Congreso. Con esto entregó la agenda de octubre y abandonó la lucha por una salida obrera, campesina y originaria a la situación irresuelta del país por el reformismo conciliador de Evo Morales.

LA SITUACIÓN QUE SE ABRE

Con el triunfo del MAS y su política aún más conciliadora, el proceso revolucionario cuyo pico más alto sucedió en octubre de 2003, se reabsorbe y mediatiza. El gobierno de conciliación de clases o de frente popular, bajo un nuevo régimen constitucional está llevando el proceso hacia la institucionalización de un país con modificaciones reformistas, pero en el marco de la dominación oligárquico imperialista que persiste. Se cambia algo para que todo siga igual en lo fundamental. El Gobierno se vuelve más directamente de la burguesía que viene haciendo grandes negocios, un gobierno burgués de orden a pesar de su retórica antinorteamericana y "anticapitalista"

En este cuadro, la lucha por una alternativa de clase, por una salida obrera, campesina y socialista a la crisis irresuelta, se dificulta y se posterga, pero no por eso deja de ser la tarea central de la vanguardia obrera y juvenil.

PERSPECTIVAS INMEDIATAS

De inmediato las perspectivas se concentran en las nuevas elecciones a gobernadores y alcaldes a nivel nacional y la aprobación de las leyes más urgentes que empiecen a aplicar la NCPE. En el primer caso, el MAS luego de su reciente victoria, tratará de ganar con la misma política de consenso la mayoría de alcaldes y gobernadores. Incluso está planteado que gane en Santa Cruz si la derecha recalcitrante va dividida. Y en el segundo caso, aprobar en primer lugar leyes como las referidas a la autonomía, anticorrupción, salud, etc.

NUUESTRA POLITICA

Finalmente, creemos que Evo Morales está cumpliendo. Contra la confusión de muchos, jamás prometió aplicar la agenda de Octubre. Todo lo contrario surgió contra Octubre y su agenda, para aplicar una política reformista y

conciliadora con la oligarquía y el imperialismo. Lamentablemente ahí están ahora las pruebas. Una política revolucionaria no puede menos que desenmascarar sistemáticamente esta confusión y este engaño. Y, en el marco de esta denuncia, aunque su política de compromiso con la burguesía se lo impedirá, es necesario que la clase trabajadora que cree haber alcanzado un triunfo contundente contra la derecha, se movilice y exija al gobierno la solución inmediata de las demandas más sentidas: Salario mínimo de 1800 bolivianos, aumento sustancial de sueldos y salarios, empleo, ningún recorte presupuestal a las universidades, Ley de Pensiones solidaria sin la mediación de las AFPS que deben desaparecer y su administración estatal bajo control de los trabajadores, etc. Es necesario además en interés de este objetivo, exigir a la dirección de la COB la pronta realización del XV Congreso para discutir la recuperación de la Central para la lucha y la independencia política de clase. Con este fin bregar desde abajo por una nueva dirección clasista y de combate.

La salida de fondo, retomando octubre, sigue siendo y más que nunca la lucha por la expropiación de la oligarquía y la expulsión del imperialismo. Por un verdadero gobierno obrero, campesino y originario. Por una Bolivia Socialista, en lucha por una América Latina Unida y Socialista.

La Paz, Diciembre de 2009